

Revisión bibliográfica

Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública

Valenzuela-Varela A. (1), Vega-López M. G. (2)

(1) Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Doctorante en Ciencias de la Salud Pública. (2) Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, Doctorado en Ciencias de la Salud Pública. Profesora, investigadora y Directora del Centro de Estudios en Salud, Población y Desarrollo Humano, Departamento de Ciencias Sociales.

Resumen

La violencia en el noviazgo es considerada un problema de salud pública a nivel mundial y con alta incidencia en México. Los grupos más jóvenes tienen prevalencias más altas de este fenómeno y para poder detener este problema, hay que reconocer los patrones de violencia entre ellos. Si un adolescente solo vive relaciones violentas, las establecerá y pueden llegar a ser las únicas que tendrá en toda su vida. Las relaciones de violencia son construidas y aprendidas social y culturalmente desde el hogar y las instituciones como es la escuela, la iglesia y medios de comunicación. Se reconocen tres principales tipos de maltrato en parejas: física, psicológica/emocional y sexual. En donde el más común es el psicológico o emocional. El propósito de este trabajo es analizar algunos aspectos sobre la violencia en el noviazgo que permitan un acercamiento del fenómeno como problema de salud pública.

Palabras clave: Violencia en el noviazgo, adolescencia, tipos de violencia.

Abstract

The dating violence is considered a public health problem worldwide with high incidence in Mexico. The younger age groups have higher prevalence of this phenomenon and to stop this problem, we must recognize the patterns of violence between them. If a teen only lives violent relationships, establish and may become the only ones that will in a lifetime. The relations of violence are constructed and socially and culturally learned from the home and in institutions such as school, church and media. Physical, psychological / emotional and sexual are recognized as the three main types of abuse in couples. Where the most common is psychological or emotional. The purpose of this paper is to analyze some aspects of violence in dating that allow an approach of the phenomenon as a public health problem.

Key words: Dating Violence, adolescence, types of violence.

Introducción

La violencia puede estar presente en diferentes ámbitos de la vida del ser humano. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.¹ La misma institución reporta que “Cada año, más de 1.6 millones de personas pierden la vida y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia autoinflingida, interpersonal o colectiva. La violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad”.¹

Los terrorismos, las guerras, los disturbios callejeros pueden ser vistos alrededor del mundo por los medios de comunicación y las redes sociales; sin embargo, existe una forma de violencia que sucede, se esconde y se vuelve silenciosa, dentro de los hogares, en el trabajo y en las escuelas. Los factores biológicos como el tener alguna discapacidad física; o factores individuales como el ser tímido, no tener amigos, manejo del estrés o el género, pueden predisponer el ser agresivo o victimizado.^{2,3} Así mismo, el hecho de que los hijos observen la violencia dentro de casa, puede ser factor de conductas agresivas o receptoras de agresión, en un contexto más amplio. Es en la familia donde se construyen las bases de las relaciones que se reproducen en las diferentes etapas de la vida, como sería el noviazgo. El aumento de casos de violencia en el noviazgo, ha obligado a examinar esa problemática social que representa este fenómeno.

En la etapa de la adolescencia se tienen relaciones afectivas; algunas de ellas pueden presentar aspectos violentos. En México los grupos más jóvenes tienen prevalencias más altas de violencia en el noviazgo, para poder detener este problema, hay que reconocer los patrones de violencia entre ellos. Se trata de un periodo sensible donde las pautas de interacción aprendidas, o bien, se repiten y continúan, o se transforman. El Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), dio a conocer que en nuestro país, cerca del 30 por ciento de jóvenes entre 12 y 29 años de edad han sufrido conductas violentas durante el noviazgo.⁴ Así mismo, el país ocupa el décimo cuarto lugar a nivel internacional en agresión a las mujeres. Nueve de cada diez mexicanas de entre 12 y 19 años de edad han sido agredidas durante sus noviazgos, de las cuales sólo 5 están conscientes de ello.⁵ En un estudio que realizó la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se afirma que entre los 15 y los 19 años, el 32% de los jóvenes sufre violencia emocional, mientras que en el rango de los 20 a los 24, la cifra aumenta a 41%. En México, 39% de los jóvenes de ambos sexos, de entre 15 y 24 años de edad, que tienen una relación de noviazgo, sufren violencia emocional.⁶

El vivir una situación de violencia dentro de noviazgo en ocasiones trasciende en el tiempo, pues se ha encontrado que una agresión física previa al matrimonio supone una probabilidad del 51% de que esa agresión se repita a lo largo del primer año y medio de convivencia.⁷

Definición de violencia en el noviazgo

El noviazgo es una etapa considerada de conocimiento mutuo, en donde los dos desean agradarse y que lo único pensable es pasar el tiempo juntos, amándose y ser felices; sin embargo, se tiene la otra cara de la moneda, que muestra la complejidad de las relaciones humanas, en la cual se mezcla un juego de poderes y búsqueda del dominio de la pareja.

La convivencia diaria entre los adolescentes, dentro de las instituciones escolares, propicia que se den relaciones afectivas que pueden llevar al noviazgo. Aunque en algunas de estas relaciones puedan existir algunas pautas de inequidad y dominación por parte de un miembro de la pareja. El querer dominar o controlar a la otra persona, es una de las características de lo que se conoce como violencia en el noviazgo.

Se pueden encontrar varias definiciones, en este escrito se proponen dos de ellas. Según Pick (2001), la violencia en el noviazgo se puede definir como “cualquier acto

mediante el cual una persona trata de doblegar o paralizar a su pareja. Su intención, más que dañar, es dominar y someter ejerciendo el poder”.⁸ Para Morales y Rodríguez (2012) –cercanos al concepto de la OMS- la definen como: “el uso o amenaza de la fuerza física, restricción, abuso psicológico y/o el abuso sexual con el propósito de causar daño o dolor a la otra persona. Se considera que hay violencia si al menos uno de estos componentes está presente en la relación”.⁹

Se considera que existen esfuerzos sistemáticos, por parte de la pareja, para controlar, dominar y atemorizar a través de actos de violencia física, abuso emocional, coerción sexual y aislamiento social.¹⁰

Es así que en las relaciones inmersas en la violencia, por lo regular es difícil salir. Se convierte en un círculo vicioso, en el que la pareja agresora muestra arrepentimiento del acto cometido y pide disculpas, mostrándose cariñoso, aunque tiempo después vuelva a cometer el mismo acto violento.

“La violencia de pareja no solo se extiende a las parejas casadas o en convivencia, sino a las parejas de novios o de otra índole en donde existe una relación afectiva y sexual, sean o no del mismo sexo”.¹¹ Las personas que son víctimas en sus relaciones a menudo también cometen actos de violencia, pero no todas las relaciones implican violencia mutua.

La Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de México, en su página de internet, menciona que la violencia generalmente se presenta en un ciclo en el que tanto el hombre como la mujer se encuentran atrapados. Así, divide en tres fases el ciclo de violencia: “*Fase de acumulación de tensión*: Se manifiestan insultos, reproches, escenas de celos y control, silencios prolongados, burlas, malestar constante y en aumento; *fase de estallido o explosión*: Se manifiestan incidentes con todo tipo de agresión física, golpes, ruptura de objetos y amenazas; y *fase de arrepentimiento o luna de miel*: Se manifiestan expresiones de perdón, promesas de cambio, interés sexual, regalos y tranquilidad”.¹² Es la última fase la que perpetúa el ciclo, pues por lo general se piensa que la pareja ha cambiado o que esa actitud violenta es pasajera. Sin embargo, se ha visto que las agresiones aumentan de intensidad conforme pasa el tiempo.

El origen de la violencia en el noviazgo

El origen de la violencia en las relaciones de noviazgo puede suceder en edad temprana. Se considera que



“los primeros incidentes se producen a los 15 años. Sin embargo, se reconoce que los niños pueden llegar a ser violentos y repetir estas conductas cuando son adultos ya sea porque fueron abusados de niños o porque fueron testigos de abusos entre los padres”.¹³

Como se señaló previamente, la forma de relacionarse dentro de la familia influye desde pequeños, para reproducir patrones o estilos de convivencia. La investigación de Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006);¹⁴ demuestra que la violencia en el noviazgo es precedente de la violencia en el matrimonio y por ende de la violencia intrafamiliar, lo que forma un círculo vicioso, pues una de las causas de este fenómeno es el haber vivido, durante la infancia, en un ambiente violento.

Los niños y niñas que presencian violencia entre los padres exhiben diferentes problemas emocionales y de conducta, incluyendo miedos, agresividad, desafío a la autoridad, destructividad, fracaso escolar y mala relación con los compañeros.¹⁵ Se reconoce que la violencia y las relaciones de violencia son construidas y aprendidas social y culturalmente desde el hogar y las instituciones como es la escuela, la iglesia y medios de comunicación.¹⁶

Al respecto, Duke, Pettingell, McMorris y Borowsky (2010),¹⁷ mencionan que los adolescentes que tuvieron múltiples experiencias negativas en la infancia, como el abuso y la disfunción familiar, se asocian con la violencia, entre ellas la violencia en el noviazgo. Así mismo, el estudio de Foshee, Ennet, Bauman, Benefield y Suchindran (2005),¹⁸ coincide en que la violencia familiar tiene sus connotaciones en las relaciones de noviazgo, pero además sugieren que existe mayor prevalencia de violencia en el noviazgo en adolescentes de color, con familia disfuncional, que en las adolescentes blancas con el mismo tipo de familia.

En cuanto al tema de las experiencias negativas, en el estudio de Espelage y Holt, (2007),¹⁹ se buscó relacionar el bullying como antecedente de la violencia en el noviazgo y el acoso sexual. Se encontró que en el grupo de agresores-víctimas se reportó mayor violencia física y acoso sexual entre pares y más abuso emocional en las relaciones de pareja que los estudiantes no involucrados y las víctimas. En otro estudio elaborado por Berger, S. C. (2012),²⁰ las mujeres rechazadas socialmente según sus pares, y con bajas competencias académicas según sus profesores, estarían en mayor riesgo de ser victimizadas por sus pares. En el caso de los hombres, el principal factor de riesgo para la victimización es, tanto según el reporte de pares como de profesores, la popularidad. Es decir, la baja

popularidad favorecería el ser victimizado por sus pares, tanto desde la perspectiva de los propios compañeros como la de los profesores.

Por otro lado, se ha observado que en el matrimonio la violencia es más grave y evidente; sin embargo, proviene de una violencia más sutil e invisible de la época del noviazgo. De aquí que si un adolescente solo vive relaciones violentas, las establecerá y pueden llegar a ser las únicas que tendrá en toda su vida. “La violencia de pareja en la adolescencia se ha encontrado como un factor de riesgo para la continuación de la violencia en la edad adulta”.²¹

En cuanto a la edad, Bonomi, A. E., Anderson, M. L., Nemeth, J., Bartle-Haring, S., Buettner, C., y Schipper, D. (2012),²² encontraron que de las mujeres maltratadas, el 44.7% experimentó por primera vez la violencia entre las edades de 13 y 15 años, mientras que de este porcentaje el 62.5% experimentaron la violencia sexual entre los 16 y 17 años. Entre los hombres, un 16% a 30% de la victimización comenzó antes de los 15 años.

Se observa hasta aquí, que la violencia se puede extender a varios ámbitos de la vida del ser humano, como es la familia, la escuela y las relaciones interpersonales.

Tipos de violencia dentro del noviazgo

Se reconocen tres principales tipos de maltrato en parejas: física, psicológica/emocional y sexual. En donde el más común es el psicológico o emocional.

El maltrato psicológico o emocional tiene como características el humillar a la pareja, ofender de forma verbal con palabras altisonantes o que hacen alusión al físico de la persona, también es el hecho de querer cambiar a la persona en lo físico o conductual, como sería la vestimenta, las amistades o la forma de ser. La violencia física puede ir de forma leve como podrían ser los tirones, jalones de cabello o de los brazos, hasta bofetadas, golpes, patadas o ya en casos crónicos golpes brutales en los cuales se requiera atención médica o hasta provocar la muerte. La violencia sexual, es donde se obliga a la pareja a tener relaciones sexuales. Cabe destacar, que cualquier forma de violencia tiene consecuencias emocionales y de la misma forma la violencia sexual conlleva maltrato físico. El tipo de violencia que se ejerce depende en parte del tipo de violencia al cual ha estado expuesto el individuo tanto directamente, en este caso la familia de origen o por parte de una pareja; como indirectamente a través del conocimiento de los tipos de violencia que ejercen sus conocidos con sus parejas.²³

De los tres tipos de violencia, la psicológica es la más utilizada. En un estudio,²⁴ se reportó que más de la mitad de las participantes 61.2% de la población estudiada habían vivido este tipo de violencia. La violencia física se hizo presente en la vida del 3% de las jóvenes, por parte de sus novios. Sobre la violencia sexual los hallazgos de este estudio son que el 4.4% de las estudiantes han sido obligadas a tener relaciones sexuales sin su consentimiento, lo que supone un daño en la salud física y mental de las jóvenes.

Bonomi, et. al. (2012),²⁵ encontró en Ohio, Estados Unidos, que el 15% de los participantes en el estudio reportaron 20 o más eventos en su vida, de algunos tipos de violencia en el noviazgo, por ejemplo, la conducta controladora (35.6%); las ofensas/insultos (37%); presión sexual (42.9%); bofetadas / golpes (50%), y amenazas (62.5%).

Los jóvenes con menores recursos emocionales utilizan en mayor medida la violencia psicológica como críticas, insultos, descalificaciones, minusvalorización, hostilidad, desapego, coartación, exigencias desmedidas, ridiculización, culpa y manipulación, en sus relaciones de pareja.²⁶

En España se realizó un estudio que demostró que el 20,2% de la población femenina ha sufrido maltratos a manos de su pareja y que el 6,2% de las mujeres han sufrido maltrato durante el último año.²⁷ Este tipo de estudio incluyó a mujeres casadas, solteras, divorciadas y viudas, sin tomar en cuenta a los hombres que pudieran sufrir violencia por parte de su pareja. Sin embargo, se observa que existe vulnerabilidad a la violencia por el hecho de ser mujer.

Se considera que, los actos de violencia de los varones tendían a explicarse y justificarse por conductas de la mujer y como una forma de reafirmar el orden “natural” entre los géneros, mientras que los actos de violencia de las mujeres tendían a atribuirse a situaciones de infidelidad y frustración por el desapego emocional de su pareja y a

caracterizarse por un alto contenido emocional.²⁸ En el estudio de Corral (2009)²⁹ se reafirma que “es más probable que las mujeres utilicen la violencia para defenderse y que los hombres la utilicen para ejercer control”.

En relación con lo anterior, en el estudio de Morales y Rodríguez, (2012);³⁰ se encontró en Puerto Rico, que entre las formas de resistencia a la violencia de pareja se observaron conductas de reto, en donde se tenían conductas y actitudes que al novio no le parecían, para provocarlo o se asumía la misma conducta de agresión. Más de la mitad de las participantes señalaron que en ocasiones enfrentaban la violencia con violencia. Estas conductas en muchas ocasiones provocaban respuestas de mayor violencia y agresión de parte de sus novios. De acuerdo con el estudio, se puede observar que es posible que la mujer responda a las agresiones, antes que ser la agresora principal.

En el Estado de México, según los datos arrojados por la Encuesta Estatal de Juventud 2009, el 82.1% de la población joven tiene o ha tenido al menos una relación afectiva (heterosexual o de otro tipo). Los resultados arrojaron que el 69.5% de la juventud mexiquense niega la existencia de cualquier situación de violencia física o emocional. Sin embargo, un 30% de jóvenes señala que ha sufrido algún tipo de violencia en el noviazgo. En aquellos jóvenes que admitieron alguna situación de violencia, la más común fueron los gritos (28.9%) y las groserías (22.6%) que sumadas dan 51.5% del total, lo que nos hace ver que existe un alto índice de intimidación verbal; mientras que el 13.4% aceptó la existencia de golpes en su relación.³¹

Como se ha observado, la violencia en el noviazgo se puede considerar un problema de salud pública a nivel mundial y con alta incidencia en México; por ello es importante conocer y asumir una postura crítica que apoye a resolver la situación.

Correspondencia: Sierra Mojada N°950. Col. Independencia. C.P. 44350, CE: alejalovale@hotmail.com

Referencias bibliográficas

1. Organización Mundial de la Salud: Informe mundial sobre la violencia y la salud, Washington, DC, OPS, 2002.
2. Berger, SC. Trayectorias de victimización escolar: características y factores de riesgo en adolescentes chilenos. *Universitas Psychologica* 2012; 11(1): 103-118.
3. Joffre-Velázquez, VM, et al. Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México* 2011; 68(3): 193-202
4. Instituto Mexicano de la Juventud (2012) Recuperado de: www.milenio.com/cdb/doc/.../19a9044728bab51986342a4dc9532532



5. Instituto Mexiquense de la Juventud. Secretaría de Desarrollo Social (2013) Recuperado de: http://portal2.edomex.gob.mx/imej/entorno_joven/violencia_noviazgo/index.htm
6. Castro, R, y Casique, I. Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos. UNAM CRIM (Ed.) 2010 (p. 248). Recuperado de <http://www.crim.unam.mx/drupal/?q=node/322>
7. O'Leary, KD, Barling, J, y Arias, J. Prevalence and stability of physical aggression between spouses: a longitudinal analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 1989; 547: 263-268.
8. Pick, S. Yo adolescente. México, Ariel, 2001.
9. Morales, N, Rodríguez, V. Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 2012; 23: 57-90.
10. Cortaza, L, Mazadiego, T, y Ruiz, S. Prevalencia de violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarias de Minatitlán, México. *Revista Exploratoris* 2011; 2: 13-18.
11. Rey, C. Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana* 2007; 26(2): 227-241.
12. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de México: Guía del Taller Prevención de la Violencia en el Noviazgo. 2012; Recuperado de <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214154//archivo>
13. Arriaga, X, Foshee, V. Adolescent Dating Violence: Do Adolescents Follow in Their Friends', Or Their Parents, Footsteps. *Journal of Interpersonal Violence* 2004; 19(2): 162-184.
14. Cáceres, A, y Cáceres, J. Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 2006; 6(2): 271-284.
15. Rey, C. *Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura*. *Avances en Psicología Latinoamericana* 2007; 26(2): 227-241.
16. Morales, N, y Rodríguez, V. *Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico*. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 2012; 23: 57-90.
17. Duke, NN, Pettingell, SL, McMorris, BJ, y Borowsky, IW. *Adolescent violence perpetration: associations with multiple types of adverse childhood experiences*. *Pediatrics* 2010; 125(4): 778-786. doi: 10.1542/peds.2009-0597
18. Foshee, VA, Ennett, ST, Bauman, KE, Benefield, T, y Suchindran, C. *The Association Between Family Violence and Adolescent Dating Violence Onset: Does it Vary by Race, Socioeconomic Status, and Family Structure*. *The Journal of Early Adolescence* 2005; 25(3): 317-344.
19. Espelage, DL, Holt, MK. *Dating Violence y Sexual Harassment Across the Bully-Victim Continuum Among Middle and High School Students*. *Journal Youth Adolescence* 2007; 36(6): 799-811.
20. Berger, SC. *Trayectorias de victimización escolar: características y factores de riesgo en adolescentes chilenos*. *Universitas Psychologica* 2012; 11(1): 103-118.
21. Alleyne-Green, B, Coleman-Cowger, VH, Henry, DB. *Dating Violence Perpetration and/or Victimization and Associated Sexual Risk Behaviors Among a Sample of Inner-City African American and Hispanic Adolescent Females*. *Journal of Interpersonal Violence* 2012; 27(8): 1457-1473.
22. Bonomi, AE, Anderson, ML, Nemeth, J, Bartle-Haring, S, Buettner, C, Schipper, D. *Dating violence victimization across the teen years: Abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence*. *BMC Public Health* 2012; 12: 637. doi: 10.1186/1471-2458-12-637
23. Rey, C. *Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura*. *Avances en Psicología Latinoamericana* 2007; 26(2): 227-241.
24. Cortaza, L, Mazadiego, T, y Ruiz, S. *Prevalencia de violencia en el noviazgo en estudiantes preuniversitarias de Minatitlán, México*. *Revista Exploratoris* 2011; 2: 13-18.
25. Bonomi, AE, Anderson, ML, Nemeth, J, Bartle-Haring, S, Buettner, C, y Schipper, D. *Dating violence victimization across the teen years: Abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence*. *BMC Public Health* 2012; 12: 637. doi: 10.1186/1471-2458-12-637
26. Blazquez-Alonso, M, Moreno-Manso, JM, García-Baamonde, E, Guerrero-Barona, E. *La competencia emocional como recurso inhibitorio para la perpetración del maltrato psicológico en la pareja*. *Salud Mental* 2012; 35: 287-296.
27. Fontanil, Y, Ezama, E, Fernández, R, Gil, P, Herrero, FJ, Paz, D. *Prevalencia del maltrato de pareja contra las mujeres*. *Psicothema* 2005; 17(1): 90-95.
28. Rey, C. *Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura*. *Avances en Psicología Latinoamericana* 2007; 26(2): 227-241.
29. Corral, S. *Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas*. *Psicopatología Clínica Legal y Forense* 2009; 9: 29-48.
30. Morales, N, Rodríguez, V. *Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico*. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 2012; 23: 57-90.
31. Instituto Mexiquense de la Juventud. Secretaría de Desarrollo Social (2013) Recuperado de http://portal2.edomex.gob.mx/imej/entorno_joven/violencia_noviazgo/index.htm